

Lección N° 1: LA FÓRMULA DEL ÉXITO

Para el 4 de octubre de 2025

- **Versículo para memorizar:** “Solamente esfuérzate y sé muy valiente para hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que seas prosperado en todo lo que emprendas” (Jos. 1:7).
- **Tema central:** La lección explora la fórmula divina para el éxito, entregada a Josué en un momento de transición crítica. Esta fórmula, basada en el valor, la obediencia incondicional a la Palabra de Dios y la confianza absoluta en Su presencia sigue siendo fundamental para alcanzar la victoria espiritual en nuestras vidas hoy.
- **Gran Pregunta de la Semana (GPS):** ¿Cómo podemos aplicar la fórmula divina para el éxito — valor, obediencia y confianza en Su Palabra— para superar los desafíos de nuestra vida y experimentar la verdadera prosperidad que Dios promete?

SECUENCIA DIDÁCTICA

I. MOTIVA (5 minutos):

Imagina que acabas de ser nombrado director de una gran empresa, reemplazando a un líder legendario que todos admiraban. El peso de las expectativas es enorme y los desafíos parecen insuperables. En tu primer día, encuentras sobre el escritorio una única nota de tu predecesor. No contiene estrategias complejas ni planes de mercado, sino una simple frase: "Confía en los principios fundacionales y nunca te desvíes de ellos". Así se sintió Josué al asumir el liderazgo de Israel tras la muerte de Moisés. No recibió un manual de tácticas militares, sino un mandato divino que redefiniría el concepto de victoria. A menudo, en nuestras propias batallas, buscamos soluciones complejas, estrategias elaboradas o un golpe de suerte. Pero, ¿y si la clave del éxito fuera mucho más profunda y, a la vez, más simple? ¿Qué harías si descubrieras que la verdadera fortaleza no reside en tu habilidad, sino en tu fidelidad? ¿Cómo cambiaría tu forma de enfrentar los "gigantes" de tu vida si supieras que la victoria ya está garantizada por una promesa inquebrantable?

II. EXPLORA (20 minutos):

1. El manto del liderazgo divino (Josué 1:1-9)

Pregunta para la discusión: Al iniciar el libro de Josué, ¿qué nos enseña la transición de Moisés a Josué acerca de la naturaleza del liderazgo humano y la soberanía de Dios?

Ideas Clave:

- La muerte de un gran líder no detiene la obra de Dios. El plan divino continúa, y Dios mismo elige y capacita al siguiente siervo para la tarea. Josué, quien fue fiel como "ayudante de Moisés", estaba preparado para su nueva responsabilidad.
- Aunque Dios designa líderes humanos, Él sigue siendo el Comandante en Jefe. Las palabras de Dios inician el libro, y Su conducción es el tema dominante. El éxito no dependerá de la persona, sino de su conexión con el verdadero Líder invisible de la iglesia.
- El liderazgo de Josué se define en términos espirituales. Dios lo describe como un hombre lleno del Espíritu (ruaj), lo que le otorgaba sabiduría, capacidad profética y liderazgo. Esta preparación espiritual era esencial, pues las batallas que iba a librar pertenecían, en última instancia, a Dios.

Aplicación: En la iglesia y en nuestra vida, las personas cambian, pero Dios permanece. Debemos aprender a confiar en la dirección constante de Dios más que en la habilidad de cualquier líder humano. Al mismo tiempo, debemos ser fieles en las pequeñas responsabilidades, pues así es como Dios nos prepara para tareas mayores.

2. La dinámica de la fe activa (Josué 1)

Pregunta para la discusión: ¿De qué manera la estructura del libro de Josué nos muestra que la fe verdadera es una combinación de la acción de Dios y nuestra obediencia?

Ideas clave:

- El libro se estructura en torno a cuatro verbos que representan las iniciativas de Dios: Pasar, Poseer, Repartir y Servir. Cada una de estas acciones divinas esperaba una respuesta activa y fiel por parte del pueblo.
- Las promesas de Dios no se cumplen de forma mágica o automática; requieren nuestra participación. Dios nos da la tierra, pero nosotros debemos "pisarla"; nos da la victoria, pero debemos luchar.
- Nuestra obediencia no es para ganar el favor de Dios, sino la respuesta de gratitud a todo lo que Él ya ha hecho por nosotros. El modelo del pacto bíblico es claro: Dios bendice y promete primero, y nuestra obediencia fluye de esa relación de amor y confianza.

Aplicación: No podemos permanecer pasivos esperando que Dios haga todo. Pensemos en una promesa que anhelamos ver cumplida en nuestra vida. ¿Qué paso de obediencia, por pequeño que sea, nos está pidiendo Dios que demos hoy como respuesta de fe a Su iniciativa?

3. La certeza de la herencia prometida (Josué 1:2-6)

Pregunta para la discusión: ¿Qué significa que Dios le dijera a Josué que "les he entregado" la tierra, si aún no la habían conquistado?

Ideas clave:

- Dios habla de la promesa en "perfecto profético", un tiempo verbal que presenta un evento futuro como si ya hubiera ocurrido. Para Dios, la entrega de la tierra era un hecho garantizado, lo que debía infundir una confianza absoluta en Josué y el pueblo.
- La tierra era un regalo, una "herencia". Israel no la merecía ni la ganaba por su fuerza; la recibía por la gracia y la fidelidad de Dios al pacto hecho con los patriarcas.
- La verdadera garantía del cumplimiento de la promesa no era la promesa en sí, sino la presencia del Prometedor. La afirmación "Estaré contigo" era la clave de todo. Sin la presencia de Dios, Israel no tenía identidad ni misión especiales.

Aplicación: A menudo vivimos con incertidumbre sobre el futuro. Dios nos llama a vivir confiando en Sus promesas como si ya fueran una realidad. Nuestra seguridad no debe basarse en las circunstancias, sino en la promesa de Jesús: "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

4. El valor de la fidelidad espiritual (Josué 1:7-9)

Pregunta para la discusión: ¿Por qué la principal razón por la que Josué necesitaba "esforzarse y ser valiente" no era militar, sino espiritual?

Ideas clave:

- El mandato de ser valiente estaba directamente conectado con "hacer conforme a toda la ley". El mayor desafío no eran los muros de Jericó, sino la tentación de desviarse de la voluntad de Dios, ya fuera "a la derecha ni a la izquierda".
- La fidelidad a la Torá era lo que definía el pacto de Israel con Dios. Mantenerse firme en los principios divinos, especialmente cuando no es popular o parece ilógico, requiere más valor que cualquier batalla física.
- La obediencia requiere confianza, y la confianza exige fuerza y coraje. Implica una negación del yo y un compromiso total de seguir a Dios, lo cual no es para los débiles de corazón.

Aplicación: ¿En qué situaciones de tu vida te resulta más difícil ser "valiente" para obedecer a Dios? Puede ser en el trabajo, en tu familia o en tus decisiones personales. Dios nos llama a ser valientes para ser fieles, prometiendo que Su presencia es suficiente para sostenernos.

5. El éxito según Dios (Josué 1:7-9; Romanos 3:31)

Pregunta para la discusión: ¿Cómo redefine esta lección el concepto de "éxito" y "prosperidad" en comparación con la visión del mundo?

Ideas clave:

- El éxito bíblico (*tsalaj* y *sakal*) no se define principalmente por la riqueza material, sino por vivir en armonía con los principios de Dios, actuando con sabiduría y prudencia.
- La clave para esta prosperidad es una inmersión constante en la Palabra de Dios: meditar en ella día y noche para vivir de acuerdo con ella. La obediencia a la Ley de Dios es la verdadera sabiduría de una nación.
- La fe y la obediencia a la ley no son opuestas. La verdadera fe en la gracia de Dios no anula la ley, sino que la confirma y nos capacita para cumplirla. Son dos caras de la misma moneda de una relación viva con Dios.

Aplicación: El mundo nos grita que el éxito es tener más. Dios nos susurra que el éxito es ser más como Él. El verdadero éxito es una consecuencia de buscar primero el Reino de Dios, sabiendo que todo lo demás vendrá como resultado de una relación correcta con Él.

III. APLICA (5 minutos):

- Lo aprendido: ¿Qué elementos clave componen la "fórmula del éxito" que Dios le dio a Josué y que son aplicables para nosotros hoy?
- La utilidad de lo aprendido: ¿Por qué es crucial entender que el éxito bíblico se define más por la fidelidad y la obediencia que por los resultados materiales o la ausencia de problemas?
- La aplicación práctica: En tu vida diaria (familia, trabajo, vecindario), ¿en qué área específica necesitas "esforzarte y ser muy valiente" para obedecer la Palabra de Dios, especialmente cuando es impopular o inconveniente?
- Las decisiones de cambio: ¿Qué decisión tomaré esta semana para depender menos de mi propia fuerza y confiar más en la presencia y las promesas de Dios para enfrentar un desafío personal o espiritual?

Identifica a una persona en tu círculo de influencia (familiar, amigo, compañero de trabajo) que esté atravesando una transición importante o un desafío que le genere temor. Esta semana, acércate a esa persona y comparte con ella una promesa bíblica sobre la presencia y fidelidad de Dios (como **Josué 1:9**). Comprométete a orar específicamente por ella durante la semana, ofreciéndole ánimo basado no en las circunstancias, sino en el carácter inmutable de Dios.

IV. CREA (5 minutos):

Desafío misionero: El mundo busca desesperadamente fórmulas para el éxito, la paz y la seguridad. Tú tienes la respuesta: una relación de confianza y obediencia con el Dios que nunca falla. Esta semana, comparte tu testimonio con alguien. Cuéntale sobre un "gigante" o un "Jordán" que enfrentaste, y cómo la fidelidad a la Palabra de Dios y la confianza en Su presencia te dieron la victoria. Invita a esa persona a experimentar la verdadera prosperidad que se encuentra, no en las estrategias del mundo, sino en la "fórmula del éxito" de Dios.